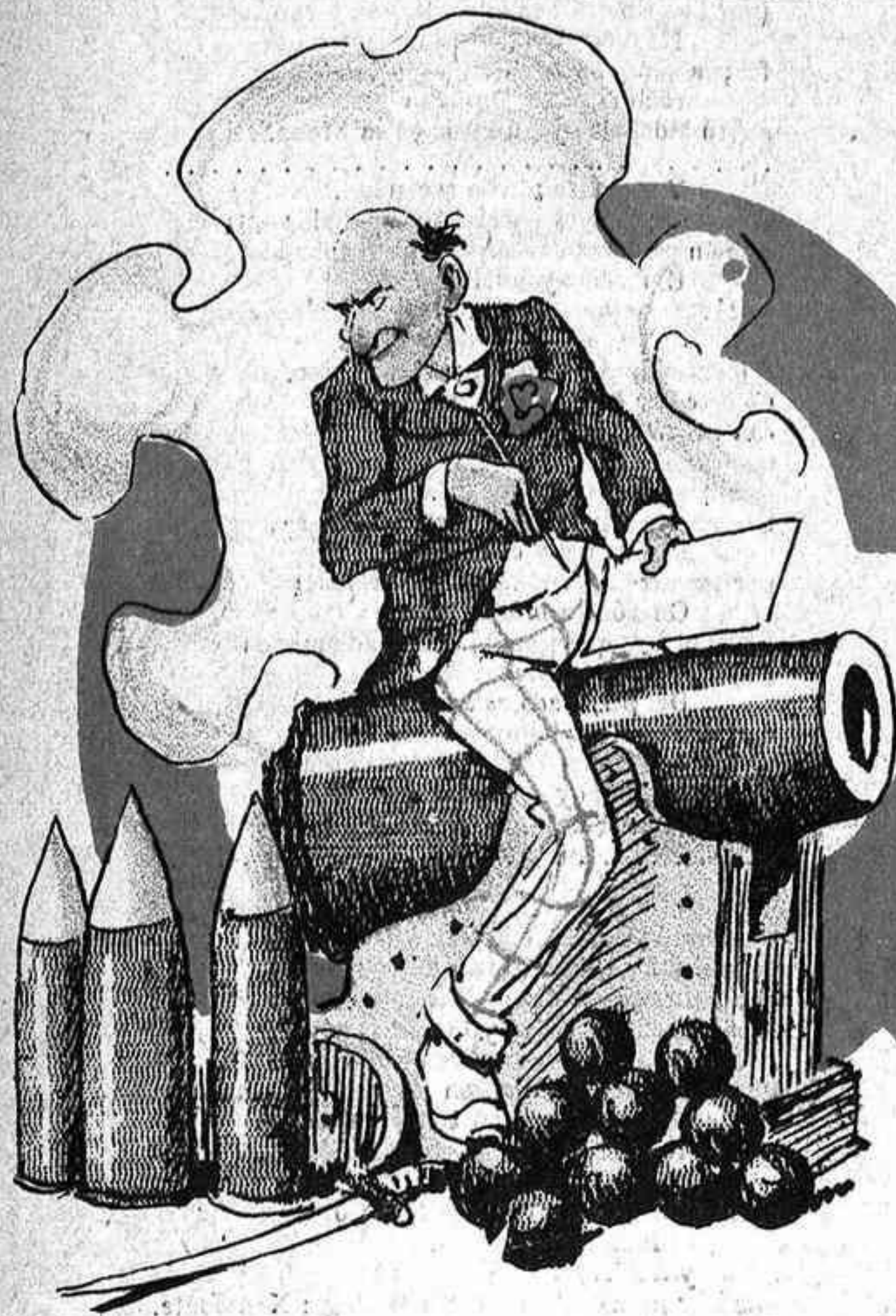


GEDEON es el periódico de menos circulación de España



GEDEÓN

Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES
DIEZ CENTIMOS el número

ADMINISTRACIÓN
Fuencarral, 23, primero

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

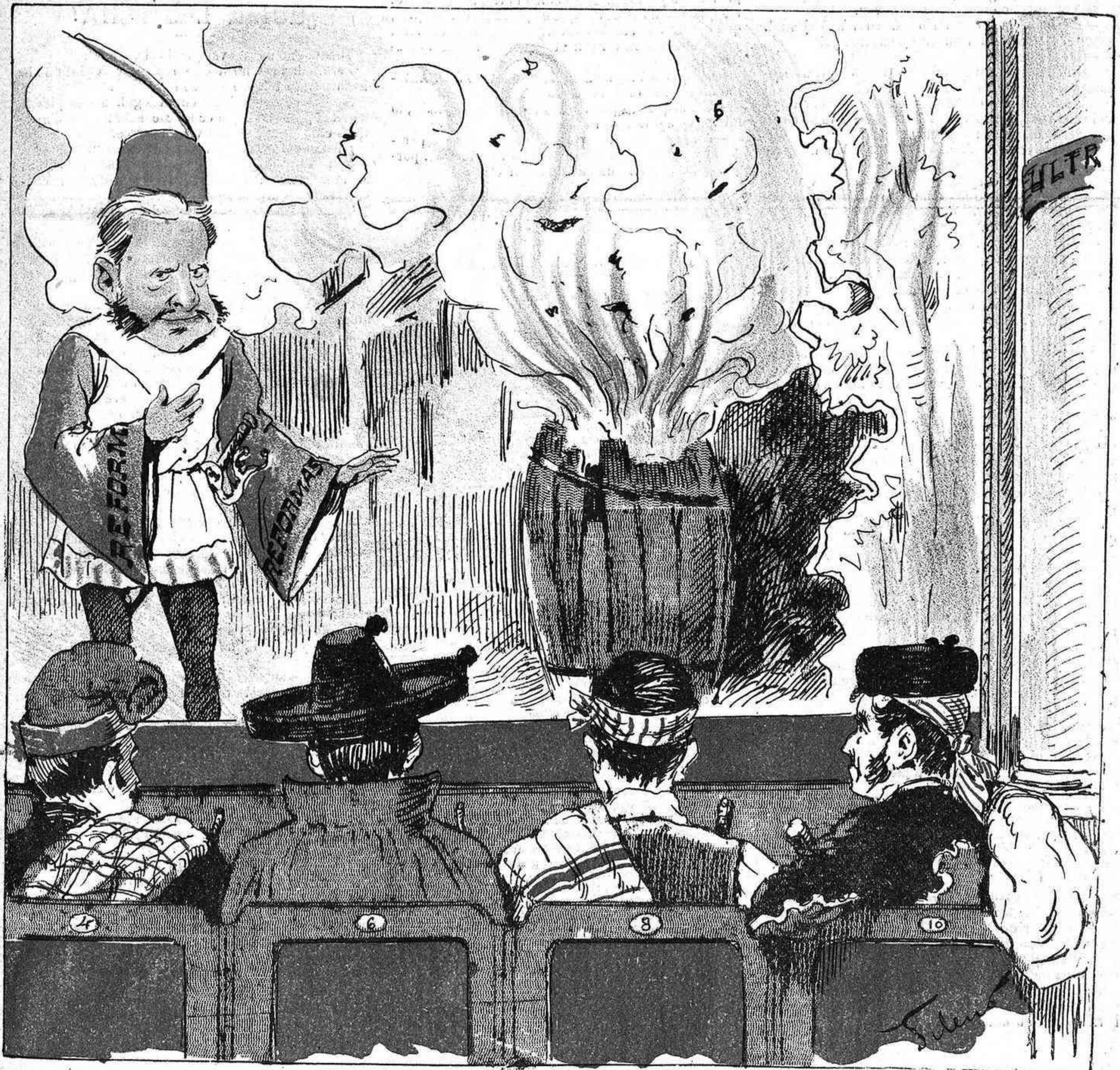
Madrid, trimestre.	1,50 pesetas.
Año.	8 —
Provincias y Portugal, tri- mestre.	2 —
Año.	8 —
Número atrasado.	0,25 —
25 ejemplares.	1,50 —

AÑO III

Madrid 6 de Mayo de 1907

NÚM. 78

SIGUE LA FUNCION



A buena hora, mangas verdes

Jueves de Gedeón

—¿Qué escribes con tanto entusiasmo, Calínez?
 —Un artículo.
 —¿Cómo se titula?
 —*Los dos compadres*. ¿Aciertas quiénes son?
 —Déjame pensar un poco. ¿Uno de los compadres es bizco?
 —¡Caramba! tú sí que tienes buen ojo; sí es bizco.
 —¿Y el otro, se rasca la barba?
 —Te parecen á los de la Batícola, todo lo aciertas.
 —¿De modo, que tus dos compadres son Cánovas y Sagasta?
 —Quiénes habían de ser, ¿tú crees que desde la Restauración hasta hoy ha habido más gente en España?
 —¿Cómo, España no tiene más habitantes que Cánovas y Sagasta?
 —Nada más que ellos dos y dos *sub-habitantes*, Morlesín y Pablo Cruz.
 —Total cuatro, y yo que creí que España tenía diez y ocho millones de habitantes y dos semi-ministros.
 —Voces que hacen correr las geografías. Yo te digo, Gedeón, y te repito, que toda la población de España se compone de esos dos habitantes y sus secretarios particulares; nada más. Los demás españoles estamos en el país, de adorno. Vivimos porque ellos lo consienten, pagamos porque ellos lo mandan, nos reproducimos porque algo hemos de hacer y creemos que España es nuestra patria, como creen los ratones que el desván en que moran es su desván, hasta que llega un gato ó un ministro de Hacienda y se los come.
 —Jesús, Calínez, qué cosas dices ¿y esa es la teoría que desenvuelves en tu artículo?
 —Te diré, mi artículo comienza en el Paraíso.
 —De muy lejos lo tomas.
 —De más lejos ha tomado Weyler la pacificación de Cuba.
 —Puede ser; sigue con el Paraíso.
 —Al principio creó Dios á Cánovas.
 —No tuvo mucho acierto su Divina Majestad.
 —¿Pero dónde dejas al Solitario y su tiempo?
 —En el caos.
 —Ah, ya! ¿y después del caos vino el primer obrino, quiero decir el primer hombre?
 —Justo. Apenas el Creador le sacó del barro, ya fué Cánovas presidente del Consejo de Ministros.
 —Perdona, antes fué poeta.
 —Bueno, cuando estaba en el barro. Era un poeta de alfarería; ripio y cascote puros.
 —¿Y qué pasó después?
 —Después, viendo Dios que Cánovas *por lo demás* se aburría, le durmió.
 —Le leería *La Campana de Huesca*.
 —Medio capítulo. En cuanto estuvo hecho un plomo, llegóse á él y le extrajo una costilla falsa.
 —Así nació después la disidencia silvelista.
 —Es verdad, pero entonces el que nació de esa costilla de Cánovas fué Sagasta.
 —¿Pero tú me estás contando la creación de Adán y Eva!
 —¿Y qué? ¿Acaso había en el Paraíso más que dos individuos? ¿Pues si no eran esos Cánovas y Sagasta, quiénes eran? ¡Figúrate los siglos que han pasado desde entonces y continuamos en la misma situación!
 —Calínez, lo que me dices es admirable, pero no es cierto. Cánovas no es el único habitante conservador de la feliz España; D. Antonio tiene por lo menos ocho ministros.
 —Y dos juanetes, pero lo mismo significan éstos que aquéllos.
 —Sagasta tampoco es el único habitante liberal que hay en España; de vez en cuando llegan de Galicia Montero Ríos y de Córdoba Vega Armijo y vuelven á marcharse.
 —Y de fijo que no pagan los billetes del ferrocarril, pero á Sagasta tanto le dá que vengan como que vayan; desengáñate, Gedeón, no hay más que los *dos compadres*.
 —Pero ¿y sus partidarios?
 —No significan, ni representan, ni se enteran de nada. Son como las fieras del Retiro, comen cuando les dan de comer y andando.
 —¿Y los republicanos?
 —Ya no hay los suficientes para formar un círculo.
 —¿Y los carlistas?
 —Se han dedicado á casar hijas.
 —¿Y Silvela?
 —Se ha hundido en el sótano de *El Tiempo*.
 —¿Y Martínez Campos?
 —Antes fumaba puros de diez céntimos; ahora es cupe.
 —Le saldrá más barato; pero ¡pobre Nido!
 —Nada, Gedeón, lo que te dije: en España no hay más que dos personas, Cánovas y Sagasta; los demás somos puntos figurados, como el pelo en la cabeza de Navarroyerverter. ¿Tú crearás que los acontecimientos políticos se verifican por el impulso de la opinión? ¡Pamplina! Se verifican porque los *dos compadres* decretan su realización, y si no, magras. ¿Que Cánovas gobierna muy mal y el país pide que se marche? Como ha convenido con Sagasta que gobernará mal durante un tiempo determinado, no se

va ni nadie puede echarle. ¿Que Silvela se atreve á alzar el gallo? Le expulsa del partido, y en paz. ¿Que Romero Robledo le amenaza con sublevarse? Le indica la puerta, y el otro hace mutis. Mientras tenga á Sagasta guardándole las espaldas, bastante le importa á Cánovas que sus más conspicuos correligionarios quieran galear é imponérsele. Si todos sus prohombres le abandonasen, mejor; le daría á Morlesín ocho carteras y seguiría en el machito. Pues por lo que se refiere á Sagasta, el caso es idéntico: cuando le llega el turno del poder le dice á don Antonio: ¡ea, compadre; ahora yo, y usted á la puerta! ¿Que se incomoda Gamazo porque no le dejan irse como él desearía por esos trigos? ¿A D. Práxedes qué? Allí está Cánovas de quitador á la puerta. Si D. German quiere marcharse, que se vaya, y si se lleva á Maura, dos cuñas y dos cuñados menos. Si Moret, por emulación, les sigue ¡bendito de Dios! Y si Aguilera le acompaña, trece frailes menos. Cuando Montero Ríos se amosca se le manda á freir Cánones, y cuando Canalejas frunce las cejas se le recomienda un depilatorio. Y con todo eso sigue tan perfectamente D. Práxedes en el poder hasta que le llega el momento de entregárselo á D. Antonio. Los dos grandes partidos gobernantes de que hablan los periódicos no existen; sólo existen sus dos inmensos jefes. No hay masas, ni comités, ni opinión, ni prohombres, ni chanchainas; no hay más que Sagasta y Cánovas y Cánovas y Sagasta, los *dos compadres*, el gran cacique conservador y el gran cacique liberal, Vico y Calvo, Daoiz y Velarde, Lagartijo y Frascuelo!

—Absorto me dejas, Calínez; pero puede que tengas razón.
 —Y son tan omnipotentes ambos que no solo manejan á los hombres, sino que disponen hasta de los acontecimientos y de los meteoros. Cánovas quiso durante una temporada concluir la guerra por la guerra, y por poco la concluye. Weyler, obedeciendo sus órdenes, fué todo aquel tiempo un león. Después le pareció mejor á D. Antonio fabricar unas reformas y que se pacificaran cuatro provincias; pues ya tienes las reformas hechas y las provincias pacificadas. No cinco ni tres, sino cuatro, las que mandó Cánovas que se pacificasen. Weyler, que era un león, se ha convertido en manso cordero, y en Cuba no lloverá hasta que Morlesín lo disponga.

—Es que la Providencia ha concedido á D. Antonio un talento inconmensurable.
 —Como que sus partidarios le llaman ya *genial*, lo mismo que á Loreto Prado.
 —En suma, tu artículo *Los dos compadres* me parece muy puesto en razón; pero no lo escribas, porque ¡para el caso que han de hacerte!

LOS INMORTALES DE GEDEÓN

D. JUAN NICASIO GALLEGO

Fragmentos de «El dos de Mayo»

(Elegía ministerial)

Huerta, lóbregra Huerta, eterno asilo del canovite que, perdido el sueño ante Atanasio el *paoroso* gime, no desdenes mi voz: Tomas Luceño no cante el *gori gori* a mi sublime gedeónica adhesión Al que *nos cria*, Al que pinta con lúgubres colores el país a la inquieta mayoría, mientras Romero vengadora tea prepara entre las sombras y confía que escándalo y terror al orbe sea. ¡Días de Cos Gayón! La destructora mano del *Tiempo* los lanzó al averno. Mas ¿quién el sempiterno clamor con que los ecos importuna Paco Silvela en enlutado arreo podrá atajar? Junto al Sagasta frío al relucir de valenciana luna ya á Canalejas y compinches veo... Trémulo, yerto y desceñido el manto, los ojos errabundos Antonio vuelve y mal oculta el llanto cual Mazzantini hiriendo en los profundos; ya de Bosch y Romero se oye más cerca el grito lastimero. ¡Ay! ¿qué valdrá la planta de calabazas que al sudeste viento brotando en un momento en su Congreso vió Mantua afligida? Verás, verás la juventud florida votar sin tino al Amo monstruoso; mas ¿qué su generoso esfuerzos logrará? Ciego el caudillo en quien sus actas y sus votos fía la entregará al cuchillo. Ni un Lastres, ni un García (*suple* Alix) quedará, que el caso cuente, que hollando de Pidal los santos fueros caerán furiosas sobre aquella gente, turbas de fusionistas carniceros. Por las henchidas calles gritando se despeña contra Antonio ¡cuidado! el *pueblo ameno*, *ggechinando* va el conde de la Peña, suelta Campillo su espantoso trueno y allí al Lema lozano, al Vadillo infeliz, al *aprectable* O una y al inocente Castellano, cuya añuada faz respeto imprime, *juntos amarra su dogal tirano*. En balde, en balde gime

(por la primera vez de balde) en torno Navarroyerverter, con lacrimosa faz; la sangrienta calva pavorosa rechina con gran pena sobre Mochales y húndese en la arena.

Y en tanto ¿dó se esconden, dó están ¡oh cara patria! tus soldados que en crisis tan tremenda no responden? Enfermos y burlados vuelven de la campaña. Haciendo alarde de su perfidia y dolo á merced de los *yankees*; ¡uff! los dejan. Como entre *hierros el león*, *forcejan con inútil afán*. Nosotros solo sucumbís cual Daoiz y Velarde, mientras toman soleta guapamente Sanguily, Aguirre, el bárbaro Cepero, ya sueltos y con vida por nuestra diplomacia... *transigente*. Gedeónica musa, tendrás hoy que gemir, cual Caclamanos ó vil lisonja turbará tu acento. Del *perforado asiento* donde hoy la diplomacia nos eleva el ruido oíd, que á Mac Kinley entona su canto que hoy el cable trae y lleva, con melodía insípida y guasona.

Tal cantó Gedeón, con triste acento más le vino á sacar de su desmayo Morlesín, que le dijo:—Eso es un cuento. Ni amagan nubes, ni yo temo al rayo. ¿Sabes de lo que hoy sirve el Dos de Mayo? Pues los héroes *de allí* son los que hoy mandan, deja esos versos, que tu tiempo *apandan* y ten presente que hablarás en griego (te lo dice Atanasio) si intentas que reviva don Nicasio, el inmortal Gallego; y á comprender disponte que hoy no hay más que un Gallego: Xenofonte. Y con esta opinión de Morlesín que es hombre que predica y que da trigo (y con perdón de Tesi, que es mi amigo), doy á mis ayes elegiacos fin.

¿QUIEN LOS ECHA?

Todavía no se ha averiguado (1). Pero todas las noches se repite en la plaza de la Encarnación tan asombroso fenómeno. Apenas se reúnen unos cuantos golfos y empiezan á gritar ¡que eche, que eche! cae sobre esos simpáticos ciudadanos una lluvia de perros. ¿Nos gobernará Cánovas desde las alturas? ¿Será El quien suelte los perros desde las aéreas regiones así como antes nos los soltaba desde la cancela de la Huerta? ¿Querrá significar de ese modo que está ya en el aire con todos los medios de gobierno? Entre los golfos de la plaza de la Encarnación circuló la noticia de que Navarroyerverter se había vuelto loco y andaba por los tejados con el gato del Erario público. Pero á ser él el misterioso donante le hubiera denunciado la luna. No es, por consiguiente, el ministro de Hacienda, quien derrama sobre la multitud la benéfica lluvia. Aparte de que Navarroyerverter no podía echar más que los cuatro cuartos que tiene en la cabeza. Otros han dicho que el pródigo era Grilo; no lo creemos. Antes por el contrario, Grilo estuvo uná de estas últimas noches en la plaza de la Encarnación con un tomo de *Ideales* debajo del brazo y le tocaron dos pesetas. Bien es verdad que no recitó más que un soneto corto. Salió á dos céntimos por ripio. Algunos sostienen que el Noherlesoom de los perros es un concejal arrepentido. Otros que es un borracho que cambia varias veces la peseta. Más fácil nos parece esto que aquello. También hay quien sospecha que el que tira el dinero es el ministro de Marina. ¡Como no haya confundido la plaza de la Encarnación con el astillero de la casa Ansaldo! Sea quien fuese, en cuanto se reúnen dos docenas de golfos y gritan ¡que eche, que eche! comienza el diluvio. Lo mismo sucederá en Cuba apenas se implanten las reformas. Hasta tanto ha prohibido el general Weyler que llueva. De manera que los papeles con las Reformas van á ser papeles mojados. Y ya nos parece oír gritar á los insurrectos imitando á los golfos de la plaza de la Encarnación: ¡que eche, que eche! y lloverá sobre ellos nuestro dinero. Cuando escampan los perros en la citada plaza madrileña, se oyen diálogos como éste: —¿A tí qué te ha tocado, Pingo? —A mí una peseta doble. ¿Y á tí, Mangas? —A mí siete perros gordos. ¿Y á tí, Chufas? —A mí á real y medio la pieza. Un cesante puso un pie sobre una peseta y le parecía que en aquel instante había firmado su suspirada credencial el Ministro. ¿Qué idea tendrá ese cesante de la mano de S. El De todos modos, el caso tiene muy preocupada

(1) Pero no es el ministro de Fomento según las últimas noticias.

á la gente. ¿Quién podrá ser el español tan bien avenido con sus gobernantes que eche todas las noches á perros?

¿Se habrá descosido D. Martín Esteban?

LA COMUNICACIÓN

Don Antonio, hombre profundo, de ingenio vasto y fecundo en la palabra y la acción, en la ocasión oportuna llevará á las Cortes una comunicación.

Se dice que en ella intenta dar muy detallada cuenta del estado y situación del gobierno. Contendrá cosas muy curiosas la comunicación.

Tendrá gracia... y aun justicia, si de todo da noticia. ¡Y con qué satisfacción Tejada de Valdosa va á escuchar tan lisonjera comunicación!

Muy bueno es que te apercibas amigo Linares Rivas, pues sé con cuánta emoción al reflejo de la luna sueles recibir más de una comunicación.

Precioso marqués de Lema va á ser tu suerte suprema si en tan sonada ocasión, por tu celo vigilante no se pierde esa importante comunicación.

Marcelo de mis pecados, muertos vistos y no hallados supongo que, en conclusión, no ha de echártelos en cara (ni á Valeriano) esa rara comunicación.

Tú, Navarrotreverter, mucho pensarás poner de tu labor de atracción con los banqueros y el Banco. Por este, no irás en blanco, comunicación.

Castellana de mi vida, tu obra ha de ser conocida por una y otra nación y hablará tu parentela con gran entusiasmo de la comunicación.

Adelante, caballeros, ya los pasados pucheros prepara el buen Cos Gayón y al que vote con buen fin, pensará meterle en comunicación.

¡Oh! duque de Tetuán con qué gusto leerán ya en Tampa ya en Washington de tus triunfos diplomáticos una, de tonos simpáticos, comunicación.

Oh, Joaquín Sánchez de Toca aun cuando sea de roca á bronce tu corazón te dará grata sorpresa ver tu nombre escrito en esa comunicación.

Señor Beranger, cuan grato os será oír el relato de las pruebas del Colón, si de los Krupp no habla mal ni de Ansaldo, la oficial comunicación.

Desde el alto Morlesín hasta el rastrero Clarín contenta está la nación; si mucho sufriendo está, de todo el Mónstruo la dá comunicación.

Ya no hay que pasar apuro si nadie tiene dos duros, tan precaria situación se remediará muy pronto, dando hasta de lo más tonto comunicación.

retrato, en el cual la Tirana no se parece lo más mínimo á la Valverde.

El Sr. Cotarelo ha escrito un libro dando muchos pelos y señales de la Tirana. Crean ustedes lo que quieran, el asunto no es de actualidad palpitante, pero esto no quita interés al libro, que está muy discretamente compuesto.

Al pronto creímos que el retrato de la Tirana era obra de un artista moderno, v. g., del Sr. Benlliure; pero después comprendimos que aquella figura no era sino la pintada por Goya, autor de los Caprichos y de los Desastres.

La confusión nuestra no tenía fundamento alguno.

GEDEÓN MORENO

Hay pareja de baile y taconeo en el teatro Lara según cuentan. Don Cándido ¡por Dios! ¡no era pa tanto! ¡No había que llamar á la pareja!

Se ha estrenado con éxito La Viejecita. En estrenos de jóvenes se desconfia.

Por cierto que los autores del *vejstorio* van á ser obsequiados con una gira velocipédica al Pardo y la comida consiguiente.

Yo creo que si han de asistir artistas líricos no hay necesidad de ir al Pardo.

Con celebrar la fiesta de noche es bastante. Porque de noche todos los tenores son Pardos y todas las tiples Pardas.

Dos caballos, tres caballos hechos á la insurrección... Vistos los partes de Cuba ¡qué más circo de Colón!

Leyendo el cartel de la Comedia:

Un abonado.—Five o'clock.

Otro abonado.—Tea.

—Me ha ¿qué?

—Si es que acabo de leer el título.

—Pero eso ¿con qué se come?

—No se come, se bebe: quiere decir *El té de las cinco*.

—Y ¿qué lengua es esa?

—Inglesa; algún arreglo del inglés que ponen ahora.

—¡Malo! ¡malo! aún no ha empezado la empresa y ya anda de arreglos y de ingleses!

Dice un periódico:

«Parece que el gobernador civil ha impuesto una multa á la empresa de la Plaza de Toros por no tener arreglado el piso del redondel á la hora de comenzar la corrida.»

Me parece estar oyendo á Bartolo:

—Pero ¿caramba! ¿También en los charcos se va á meter la autoridad?

La compañía de Eslava trabajará este verano en un teatro de madera que no sé si se va á levantar ó se va á caer en la calle de Juan de Mena.

Será un coliseo cercano al obelisco del Dos de Mayo y se llamará *Eldorado* por añadidura.

¡El Dorado! Bien pensado, no es el título mejor, porque el público escamado puede ponerse de lado y gritar ¡*El dorador!*

... y armas al hombro

Ya saben ustedes que el día 1.º de Mayo se reunieron los socialistas.

Pues bien; dice un periódico, que el gobernador civil estuvo aquella tarde paseando en coche por los alrededores de la Bombilla.

¡Una verdadera heroicidad!

Porque ¡si llega á estallar la Bombilla!

Bajo el título de *Un ministro recalcitrante*, dice un periódico:

«Cuando recibimos el telegrama anunciando que Mr. Delyannis se negaba á presentar la dimisión, á pesar de pedírsele el rey Jorge, nos resistíamos á creerlo, por ser ese un acto sin precedentes en los países de instituciones parlamentarias.»

Nos ha fastidiado Mr. Delyannis.

Porque ahora se agarrarán á ese precedente como á un clavo ardiendo, todos los ministros españoles.

Y ya es sabido que, en los negocios de Estado el precedente es el todo.

Leo:

«En Melun (Francia) se han declarado en huelga los tres enterradores con que cuenta la población.»

¡Valiente calaverada!

Noticia de Marina:

«El acorazado *Infanta María Teresa* abandonará las aguas de Nueva York el día 8 del actual.»

¡Ah! ¿pero estaba en aguas de Nueva York? Pues eso ya son aguas mayores.

Va á verificarse en Madrid la subasta para el arriendo de los consumos.

Y uno de los licitadores, D. Francisco Limón, ha consignado en la caja municipal un depósito de garantía de 150.000 pesetas.

Si sale triunfante el Sr. Limón, estará también de enhorabuena el Sr. Sánchez Toca que habrá salido con felicidad de la subasta.

Mas ¡ay! si ésta se declara desierta, no digo yo que el señor alcalde se quede con un palmo de narices, pero tendrá que cantar como el jitano:

Yo tiré un Limón por alto por ver si se coloreaba; subió verde y bajó verde ¡vanias son mis esperanzas!

El viaje del tribuno:

«El Sr. Castelar pasó el día de ayer en Córdoba, visitando la Huerta de los Arcos y las ermitas enclavadas en la hermosa sierra, quedando maravillado de tanta belleza.»

Pero hombre; mentira parece que Castelar no conozca todavía las ermitas de Córdoba.

Verdad es que yo tampoco las conozco.

Pero yo no soy Castelar y además, aunque no conozco las ermitas de Córdoba, conozco á Grilo.

Socialistas portugueses:

«En celebridad de la fiesta popular del día, desfila en estos momentos una imponente manifestación de diecinueve sociedades obreras con sus banderas respectivas, nueve carrozas alegóricas y once músicas.»

Socialismo con músicas y carrozas alegóricas.

Vamos; socialismo portugués.

Los socialistas madrileños supieron mejor lo que se hacían.

Fueron de merienda, y claro es que, una merienda es mucho más socialista que una presión.

Porque por lo menos ¡se vuelve la tortilla!

Dice un telegrama de París que el orden no se ha turbado en ninguna parte, con motivo de las fiestas de 1.º de Mayo.

Eso es menester.

Que la fiesta del trabajo siga teniendo este lema: «Tengamos la fiesta en paz.»

Dice un corresponsal dándole vuelta á la cuestión de Oriente:

«Además, el gabinete Ralli se considera de poca duración.»

¡Claro!

Como que es un gabinete de batalla.

Otro despacho:

«The Times publica esta mañana un despacho de Larissa diciendo que Volo capituló el día 26 de Abril y que fué ocupado el 28.»

Se cree, sin embargo, inexacta esta noticia, pues no hay telegrama alguno oficial que lo confirme.

Entendido.

La noticia es cierta, sino que ha habido dos erratas en la transmisión.

No se trata de Volo.

Sino de Bola.

Preparativos en Barcelona para la llegada de Povlaviaje:

«Adornaránse las Ramblas; se levantará un arco de triunfo junto al muelle y se dispondrán otros obsequios de acuerdo con la Diputación provincial, excitándose, á la vez al vecindario para que contribuya al esplendor de los festejos.»

El gobierno, por su parte, estamos seguros de que se unirá á la manifestación en el muelle y antes del muelle.

Dando todos los botes que hagan falta.

Dicen de Lima:

«A las dos de la madrugada se ha sentido durante un minuto una violenta trepidación que ha hecho sonar las campanas de todas las iglesias.»

¡Bah! Terremotos de campanario.

De esos se sienten en España todos los días desde que empieza hasta que acaba el período electoral.

De Berlín:

«Una correspondencia de Constantinopla asegura que el director del Museo otomano telegrafió á Edhem bajá que envíe inmediatamente á Constantinopla cuantas antigüedades encuentren los turcos en las provincias griegas por ellos ocupadas.»

Ese turco sabe lo que se pesca.

Y sabe también lo único que su país puede pescar.

Porque, según parece, de su viaje por Grecia no ha de sacar Turquía más partido que el que sacaría cualquier *touriste*.

El ministro de Ultramar ha salido para el balneario de Fortuna.

Suponemos que tomará los baños en comisión.

Porque de Fortuna necesita todo el Gobierno.

Imprenta de EL ENANO: Arco de Santa María, 3

¡EL PAPEL VALE MAS!

(NOTAS-BIBLIOGRÁFICAS)

D. Pompeyo Gener nos ha enviado un libro, cuya portada se parece mucho á las etiquetas de la cerveza de Munich.

Pero, distingamos: la portada de *Amigos y maestros* (que así se titula el libro) ostenta un precioso retrato del autor, pegado en una esquina.

La corbata del Sr. Gener es un verdadero *clou* de la obra, y hará que Morote *reste ebahido largo tiempo arpentando á grandes pasos la sala de redacción de El Liberal*.

Este pequeño *paragrafo* servirá para probar á don Pompeyo que hemos leído el libro y que algo se nos ha pegado.

En *Amigos y maestros* se habla de Bourget, de Richopin, de Renan, de Taine, de Littré y del arte en varios puntos de la provincia de Tarragona.

Con estos elementos, Doña Emilia haría un curso de estudios superiores, á diez duros la conferencia. El Sr. Gener, más modesto y mucho más simpático, ha preferido componer una obra que solo cuesta dieciséis reales.

A más de esto, anuncia un libro titulado *Cerebraciones conscientes*.

¡Vaya un titulito para nuestro amigo el señor de Unamuno!

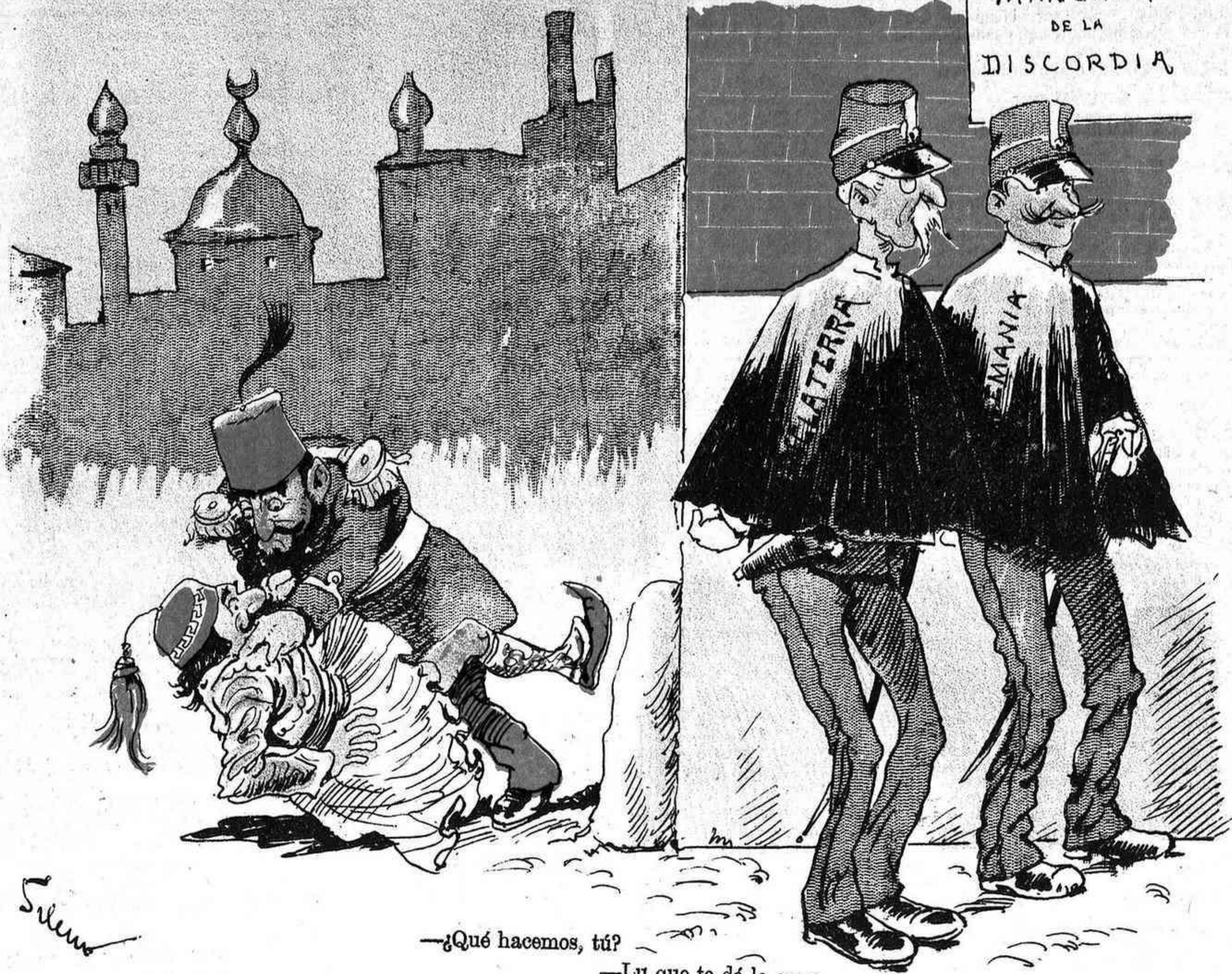
De todos modos, el Sr. Gener demuestra que *se sabe sus autores franceses* y no los fusila, como hacen otros, para darse pisto después.

Amigos y maestros es un buen libro de vulgarización, no de vulgaridades. El autor no es un adoceado como Bustillo, ni un necio presuntuoso y desalmado como Clarín. Gener no emplea como argumento crítico la petición desahorada y ruin de que le quiten á uno el sueldo que tiene en tal ó cual redacción. El *modernismo* de D. Pompeyo Gener es el de las personas decentes y cultas, no el de los golfos literarios.

Y además, D. Pompeyo probablemente sabrá lo que es una *macolla* de trigo. Eso lo sabe todo el que habla castellano bien ó mal: desde los gañanes de Castilla hasta los académicos de la Española. Sólo Clarín lo ignora, porque anda muy mal de trigo. Otros cereales los conoce mejor: pero como nadie ha mentado las macollas de cebada, Clarín no ha dicho *esta boca es mía*.

La Tirana fué una célebre cómica en tiempos muy posteriores á los del Sr. Rodríguez Chaves. Al señor Conde de Cheste y á D. Juan de la Concha Castañeda, hemos oído referir mil pormenores de aquella maravillosa actriz, inmortalizada por Goya en un

La verbena de la Turquía ó el diadoco y las chulapas y griegos mal reprimidos



—¿Qué hacemos, tú?
—Lu que te dé la gana.
—Daremus otra vuelta á la manzana.

CONTRIBUCIÓN INDUSTRIAL Y DE COMERCIO

SÍNDICOS Y CLASIFICADORES

Drogas al por mayor. Sres. Fabié (padre) y A. corresponsal del *Brusi* de Barcelona.
Quincalla gruesa. Sres. Aguilera, Romanones y demás organizadores de comités.
Frutos coloniales. Sres. Xenofonte y marqués de Apezteguía.
Plomos al por mayor. Sres. Vidart y Sánchez Bregua.
Plátanos. Sres. Vargas (D. Julio) y Reparaz (don Gonzalo).
Hierro y acero. Sres. Polavieja y Cirujeda.
Gallinas y co-gallos. Leopoldo Alas (*Clarín*).
Ropas hechas. Sres. Morote y Fernanfior.
Establecimientos de afeitarse, rizar y tomar el pelo cara al sol. Sres. Weyler y Ahumada.
Curtidos al por mayor. Sres. Juan Soldado y compañeros mártires.
Modistos y modistas de lujo. Sres. Monte Cristo y Mascarilla.
Papel pintado para decorar habitaciones. Varios señores, primeras medallas de la próxima Exposición.
Harinas y cereales al por mayor. Sres. Gamazo y Cuesta y Santiago.
Papeles de todas clases. Sres. Mesejo y Rodríguez (D. Manolo).
Restaurants. Sres. Palacio (D. Eduardo) y Ballesteros (D. Calixto).
Carnes frescas que se adquieren en vivo. Sres. Linares (D. Aureliano) y Tamames.
Jergas de varias clases. Sres. Bonafoux, González Serrano y Unamuno.
Sal al por menor. Sres. Arniches, Lucio, etc.
Vinagres al por mayor. Sr. Bustillo.
Lecherías y casas de vacas. Sres. Bosch y Gálvez Holguín.
Jamones en dulce. Sres. García Ortega y Rosell.
Jamones y tocino al por mayor. Sr. Esteban Muñoz.
Teja, ladrillo y cascote. Sres. Valdozera y Jackson Ryan.
Monturas y guarniciones. Varios señores de la comunidad carlista.
Perfumerías. Sres. Campillo y Núñez de Aree.
Almonedas permanentes. Señores presidentes de los círculos de Unión republicana.
Leñas al por mayor. Los mismos señores.
Pasteles, bollos y hojaldres. Sres. duque de Tetuán y Taylor.
Objetos artísticos antiguos. Sr. Kasabal.
Hojalaterías. Sres. Marqués de Cerralbo y Mella.
Cuchillería fina. Sr. Silvela y comparsas.
Alfarería ordinaria de Alcorcón. Sres. Cos Gayón y marqués de Vadillo.
Botas hechas y puestas á la medida. Sres. Morlesín hermanos.

CUANDO UN CHICO EN LA ESCUELA LEVANTA EL DEDO...



¡No se lo permita usted, D. Antonio, que va á hacer otro empréstito filipino

TIESTOS Y MACETAS

Da gusto ver los balcones de Madrid. La afición á las flores se ha desarrollado de tal suerte, que no ya en las ventanas de las modistillas y en los balcones de los barrios bajos, sino en todos los huecos que dan á la calle en los edificios públicos como en los palacios de la gente más significada, se ven tiestos y macetas á tutiplén.

El conde de Montarco puede estar satisfecho de — Pero volviendo á la flora primaveral, hemos de hacer constar que después de un paseo detenido que ha dado Gedeón por la corte mirando á lo alto (como mira siempre Gedeón) ha visto por esos balcones, ventanas y miradores, infinidad de tiestos que probaremos á enumerar:

En la ventana de Morlesín: numerosas macetas de rositas.

En muchas ventanas de los barrios bajos: retratos del soldado ausente y muchas pasionarias.

En los balcones del representante de Grecia: lirios.

En el Congreso: ababoles.

En casa del Sr. Sagasta: flor de malva.

En la legación yankee: margaritas.

En el ayuntamiento: varitas de nardo.

En la redacción de *El Tiempo*: pensamientos.

En casa de Lastres: no me olvides.

En casa de Elduayen: muchas campanillas.

En casa de Labra: claveles dobles.

En la Junta del censo: flores de muerto.

En casa de Cirujeda: violetas.

En casa de Polavieja: espuela de caballero.

En el teatro Lara: Flores... García.

En casa de Blasco: rosa amarilla.

En casa de Castelar: azucenas.

En casa de Campillo: petunias y ranúnculos.

En el ministerio de Fomento: girasoles.

En el Ateneo: lilas.

En la Liga de Contribuyentes: primaveras.

En *La Ilustración Española y Americana*: adormideras.

En casa del Sr. Pidal: flores de la cera.

En la oficina de Telégrafos: *bolas del mundo*.

En casa de Frontaura: hierba callera.

En casa de Sánchez Toca: moco de pavo.

En casa de Fernanfior: gardenias.

En el ministerio de Estado: camelias.

En casa de D. Juan Valera: claveles verdes.

En casa de Castellano: rosas de pitimín.

En la presidencia del Consejo: flores de té... con pastas.

En la Academia Española: siemprevivas.

En el Banco de España: espinas de Cristo.

En el Banco Hipotecario: bocas de dragón.

En casa de Martínez Oampos: balsamina.

En la redacción de *El País*: flores... de azufre.